



Unterwegs mit Arqus: Von Leipzig nach Granada – und gleich nochmal!

Granada en español es el nombre una fruta típica de la estación que ya empieza a sentirse en Leipzig, el otoño. En alemán, la granada. Hasta hace un tiempo, eso es lo que me venía a la mente cuando oía “granada”. Sin embargo, desde que empecé a enseñar español en el centro de idiomas allá por el año 2019, Granada es sinónimo de escuela de verano.

Desde el año 2009, las universidades de Granada y de Leipzig colaboran anualmente para hacer a sus estudiantes una oferta irresistible: aprender español y alemán en dos de las ciudades más bonitas de Europa. En esos cursos de tres a cuatro semanas, no solamente mejoran sus habilidades lingüísticas y sus competencias interculturales, también las sociales. Saltar del manual de clase a la conversación en la calle y de los estereotipos al día a día de un país con una cultura tan diversa, requiere valentía, mucho esfuerzo y una mente abierta. Este es, para mí, el verdadero valor de los cursos de idiomas.

Tras dos años de ediciones online – en las que descubrimos que a pesar de nuestros prejuicios, también nos salieron dos escuelas muy enriquecedoras –, pudimos volver a la presencialidad, con todo lo que ello conlleva para el equipo organizador: fechas, contenidos, programa, actividades, evaluación, certificados, personal, financiación... Esta ardua tarea fue significativamente más fácil gracias a la red y el trabajo conjunto que ya existe entre las universidades socias de la alianza Arqus. Por ejemplo, el reconocimiento automático de la certificación entre universidades de Arqus garantiza la compatibilidad de esta escuela con los estudios de los participantes.

Mi estancia en el CLM ha tenido mucha significancia profesional y personal. Las profesoras del curso me permitieron entrar en sus clases y aprender de ellas. Las pausas eran un hervidero de ideas y un constante intercambio de materiales y recursos. Además, la subdirectora académica me mostró el centro, me habló de los programas y estuvimos discutiendo sobre cómo incorporar la mediación en las evaluaciones. El resultado de todo eso fue que, al volver a Granada una semana y media después con motivo del Arqus Forum, encontramos un hueco fuera del programa para volver a quedar y seguir charlando de todo lo que nos había quedado pendiente. Así pues, nos fuimos a la mejor heladería de Granada, Los italianos, y con un “Nocciolo” estuvimos trazando la estructura de un posible proyecto conjunto para Arqus 2.0. El resultado, con suerte, lo podrán leer en una futura entrada a este blog. ¡Estén atentos!

Alba Delgado-Aguilar
September 2022